

Amadeo Avogadro

(1776-1856)

Lorenzo Romano Amadeo Carlo Avogadro nació en Turín el 9 de agosto de 1776. Hijo de un eminente magistrado, siguió los pasos de su padre y se licenció en derecho canónico en 1796, acabando como abogado en Turín. Sin embargo, la verdadera pasión del joven Avogadro eran la Física y las Matemáticas, que estudiaba en solitario y de manera autodidacta. Algo tardíamente decidió seguir estudios formales, consiguiendo en 1809 el puesto de profesor de “Filosofía positiva” en un colegio de Vercelli.



En 1811, tras haber profundizado en los estudios de Dalton y Gay-Lussac, Avogadro enunció la hipótesis por la que ha pasado a la historia (la Ley de Avogadro). Descubrió que, bajo iguales condiciones de presión y temperatura, dos volúmenes de gases diferentes contienen el mismo número de moléculas. Años atrás, Ampère había llegado a resultados muy parecidos, pero sus estudios fueron olvidados. Los trabajos de Avogadro tampoco fueron bien acogidos en un principio, en parte debido a que en la época aún no estaba muy clara la distinción entre átomos y moléculas (una de las contribuciones más importantes de Avogadro fue aclarar que una molécula podía estar formada por varias “moléculas más pequeñas”).

En 1820 pasó a ocupar un cátedra de Física en la Universidad de Turín, cargo que desempeñó hasta su muerte, aunque tuvo numerosos problemas personales debido a su participación en la revolución política de 1821.

Curiosamente, a pesar de su físico poco atractivo, Avogadro tuvo en su época fama de seductor, aunque llevó al parecer una vida intachable. Se casó y tuvo seis hijos, y financió con su patrimonio personal a los revolucionarios de Cerdeña.

Aparte de la ley que lleva su nombre, Avogadro ha quedado inmortalizado en el número $6,022 \cdot 10^{23}$, que es el número de moléculas que hay en 22,4 litros de un gas a una atmósfera de presión y 273,15°K de temperatura, lo que también se conoce en física como **mol**.